

IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

Una evaluación desde la perspectiva teológica de La Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri Diciembre 2012

Historia, creencias y prácticas

Identidad:

El Adventismo del Séptimo Día es una denominación que se desarrolló a partir de las expectativas de muchos americanos inspiradas por el reavivamiento del regreso de Cristo en el siglo diecinueve.

Fundador(es):

William Miller (1782-1849); Joseph Bates (1792-1872); James White (1821-1881); Ellen White (1827-1915).

Estadísticas:

Las estadísticas del 2010 dan una membresía mundial de 16.923.239. La División Interamericana Mundial (incluyendo América Central y el Caribe) cuenta con la mayor membresía, con 3.403.718. Le sigue la División Mundial de África Oriental-Central con 2.648.520 miembro, y luego la División Mundial de Norteamérica con 1.126.815 miembros.¹

Historia:

Con las expectativas alimentadas por los reavivamientos religiosos norteamericanos de comienzos del 1800, muchos esperaban el pronto regreso de Cristo. A través de un estudio de la Escritura, William Miller, un granjero de Nueva York, comenzó a calcular su Segunda Venida.² Siendo más adelante ordenado por la iglesia bautista, Miller dio conferencias y publicó sus conclusiones en 1836 en un libro titulado *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ, About the Year 1843*. Cuando Cristo no volvió entre las fechas señaladas del 21 de marzo de 1843 y el 21 de marzo de 1844, Miller y sus seguidores sugirieron que el Novio estaba atrasado (Mateo 25.5) y calcularon una nueva fecha: el 22 de octubre de 1844 (basada en Habacuc 2.3 y Levítico 25.9).

Cuando Cristo no regresó en esa fecha, algunos de los seguidores de Miller lo abandonaron en una reacción llamada "La gran desilusión". Sin embargo, muchos Milleritas, incluyendo líderes como Joseph Bates, James White y su esposa Ellen White, creyeron que la fecha de octubre era correcta pero que los

¹ <http://www.adventistarchives.org/docs/ASR/ASR2010.pdf#view=fit>

² Utilizando números encontrados en Daniel 9.24-27, Miller calculó que, comenzando desde el año 457 a.C. (los sucesos de Nehemías 2.1 de acuerdo a las fechas del Arzobispo Ussher en la Biblia KJ de Miller), las setenta semanas llevaban a la muerte de Cristo en el año 33 a.D. (de acuerdo a las fechas de Ussher). Desde allí, los 2.300 días "proféticos de Daniel 8.14 lo llevaban al año 1843 como la fecha de la Segunda Venida. Sydney E. Ahlstrom, *A Religious History of the American People* (New Haven: Yale University Press, 1972), 479.

hechos habían sido interpretados incorrectamente. En vez de regresar a la tierra, ese día Cristo se había mudado del “Lugar Santo” al “Lugar Santísimo” en el cielo para comenzar a investigar y quitar los pecados de los archivos celestiales, limpiando el santuario celestial en un proceso de juicio constante antes de su Segundo Advenimiento.

Las visiones y escritos de Ellen White llegaron a ser vistas como “el Espíritu de profecía” en el movimiento adventista. Nacida Ellen Harmon en una familia metodista, de adolescente White aceptó la fe adventista e incluso ya antes experimentó revelaciones sobre su fe. Entre sus otras enseñanzas, White advertía de no descuidar el cumplimiento del Sabbath. El cambio del Sabbath a la adoración dominical en oposición al mandamiento de Dios fue comprendido como un cumplimiento de Daniel 7.25. El cambio fue supuestamente influenciado por los primeros creyentes gentiles en Roma y luego promocionado por la Iglesia Católica de Roma. En vista del hecho que el juicio de Dios había comenzado en el reino celestial, los verdaderos creyentes debían vivir en pureza y obediencia, observando el Sabbath y esperando el regreso de Cristo. El nombre Adventistas del Séptimo Día, adoptado en 1860, refleja esas enseñanzas claves de la denominación—el cumplimiento del Sabbath y la Segunda Venida de Cristo.

La Conferencia General Adventista fue organizada en 1863 con sede en Battle Creek, Michigan. En 1904 se mudó a Takoma Park, Maryland, y desde 1989 hasta la actualidad se encuentra en Silver Springs, Maryland. Una secta extremista, la Rama Davidiana y David Koresh, su líder, se hicieron muy conocidos luego de un enfrentamiento con el FBI en 1993 en Waco, Texas, donde 75 miembros de la secta resultaron muertos, incluyendo Koresh y 25 niños.

Tal extremismo, sin embargo, no define al adventismo. Los adventistas están involucrados en el trabajo misional a nivel mundial, en la educación y en ayuda en casos de desastre. También promueven mejoras en la salud física y defienden la libertad religiosa y los derechos humanos.

Textos:

La Biblia; los escritos de Ellen G. White, incluyendo *The Great Controversy between Christ and Satan; the Desire of Ages; The Ministry of Healing, y Steps to Christ*

Creencias y prácticas:

Los adventistas del séptimo día confiesan muchas enseñanzas cristianas fundamentales, incluyendo la creencia en la Santa Trinidad, la encarnación de Cristo, su muerte expiatoria por los pecados del mundo y su resurrección. Ellos aceptan los libros del Antiguo y Nuevo Testamentos como la Palabra inspirada de Dios. Con respecto a los Sacramentos, creen que el Bautismo debe ser hecho por inmersión solamente y que depende de la afirmación de fe del individuo. El pan y el vino de la Cena del Señor para ellos son símbolos del cuerpo y la sangre de Cristo. La práctica de la Cena del Señor también incluye la práctica del lavado de pies como una señal de humildad.

Los adventistas del séptimo día también tienen otras creencias distintivas. Su declaración de misión (adoptada en 2009) se refiere a un texto bíblico importante en las enseñanzas adventistas:

La misión de la Iglesia Adventista del Séptimo Día es hacer discípulos de todas las personas, comunicando el evangelio eterno en el contexto del mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14.6-12, llevándolas a aceptar a Jesús como Salvador personal y uniéndolas con su Iglesia

remanente, disciplinándolas para servirle como Señor y preparándolas para su pronto regreso.”³

El primero de los tres ángeles en Apocalipsis 14.6-12 llama al arrepentimiento y habla del juicio de Dios, que en el pensamiento adventista indica el limpiamiento del santuario celestial que comenzó en 1844. El segundo ángel anuncia la caída de la impura Babilonia, la iglesia apóstata embriagada con el “vino” de la herejía y la “fornicación” de su relación con las autoridades civiles. Los adventistas que observan el Sabbath deben separarse de la iglesia apóstata, que incluye a la Iglesia Católica de Roma y a las protestantes que han abandonado el puro “evangelio de justicia” redescubierto durante la Reforma.⁴ El tercer ángel pronuncia juicio a quienes reciben la marca de la bestia, o sea, aquellos que adoran los domingos (la adoración el sábado—el día establecido por Dios—es vista como la marca y homenaje del señorío del Creador).⁵

Otra enseñanza distintiva es “la Gran Controversia”, la continua batalla entre Cristo y Satanás, con este mundo como estadio de tal conflicto. Este punto de vista cósmico “revela el intento de Satanás de quitar a Cristo del lugar que le corresponde, tanto en el universo como en la verdad.”⁶ La lucha terminará cuando Cristo regrese. Satanás será vencido y se convertirá en el chivo expiatorio prefigurado en el Antiguo Testamento cuando los pecados de los justos y malvados sean transferidos a él.⁷ Será destruido en el lago de fuego y, con él, todos los pecados, los ángeles malos y todos los malvados muertos y resucitados.

Los adventistas creen que la iglesia universal es la comunidad de todos lo que confiesen a Jesucristo como Señor y Salvador. Sin embargo, se ven a sí mismos como un remanente fiel llamado de entre otros creyentes para mantener los mandamientos y anunciar el Segundo Advenimiento.⁸ Aceptan la Biblia como la Palabra inspirada de Dios y la regla de toda enseñanza, pero también creen que el don profético de Ellen White fue revelación directa del Espíritu Santo, una manifestación de la obra del Espíritu dentro del remanente. Si bien creen que la salvación es por gracia, el fruto necesario de la salvación es la obediencia a los mandamientos de Dios.⁹ De gran importancia es el mandamiento que el Sabbath—del

³ <http://adventist.org/beliefs/statements/main-stat1.html>

⁴ *Seventh-day Adventists Believe: A Biblical Exposition of 27 Fundamental Doctrines*, Ministerial Association, General Conference of Seventh-day Adventists (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing, 1988), 166.

⁵ En el pensamiento adventista, el Papa es simbolizado por la bestia y su número 666. “[Los adventistas] llegan a este número como sigue: El Papa dice ser *Vicarius Filii Dei*. Las letras I, V, L, C, D en latín tienen los valores numéricos 1, 5, 50, 100, 500. Las letras en el nombre del Pontífice (V, 1, C, I, V, I, L, 1, D, I) total 666.” F.E. Mayer, *The Religious Bodies of America* (St. Louis: Concordia Publishing House, 1954), 436. Note 20.

⁶ *Seventh-day Adventists Believe*, 104. Ellen White escribió: “De vez en cuando se me ha permitido observar la obra, en diferentes épocas, de la gran controversia entre Cristo, el Príncipe de vida, el Autor de nuestra salvación, y Satanás, el príncipe del mal, el autor del pecado, el primer transgresor de la ley santa de Dios.” Ellen G. White, *The Great Controversy between Christ and Satan* (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1939), 7.

⁷ Los adventistas enseñan que Cristo expió completamente en la cruz los pecados del mundo. Satán carga los pecados del mundo como un chivo expiatorio para recibir el castigo que merece por su responsabilidad demoníaca por esos pecados.

⁸ “La iglesia universal está compuesta de todos los que verdaderamente creen en Cristo, pero en los últimos días, un tiempo de apostasía general, se ha llamado a un remanente para mantener los mandamientos de Dios y la fe en Jesús. Este remanente anuncia la llegada de una hora de juicio, proclama la salvación a través de Cristo, y pregona la venida de su segundo advenimiento.” *Seventh-day Adventists Believe*, 152.

⁹ “El título al cielo descansa sólo en la justicia de Cristo. Además de la justificación, el plan de salvación de Dios provee, a través de este título, un entrenamiento para el cielo a través de Cristo morando en el hombre. Este entrenamiento debe ser revelado en el carácter moral del hombre como evidencia de que la salvación ‘ha

anochecer del viernes al anochecer del sábado—sea observado con reposo, adoración y ministerio. Se cree que Jesucristo se atuvo a esto porque él se llamó a sí mismo el Señor del Sabbath.

Los adventistas también creen que el discipulado cristiano involucra pureza, modestia en el vestir y una dieta sana. Para promover la buena salud deben abstenerse de ciertos alimentos impuros descritos en la Biblia (es preferible una dieta vegetariana) y del alcohol y tabaco. Si bien el mandamiento de no matar es usado por los adventistas para apoyar su postura contra la participación en la guerra, son activos en llevar ayuda a quienes sufren durante y después de conflictos.

Como lo sugiere el nombre de la denominación, los sucesos de la Segunda Venida de Cristo son de gran importancia en las enseñanzas adventistas. Se cree que Cristo comenzó su juicio investigativo en el santuario celestial en 1844. A través de este proceso, revela a todos los muertos, y también a todos los vivos, que son dignos por su fe de participar en la primera resurrección, cuando los justos sean levantados. Esto tendrá lugar al completarse su investigación celestial, cuando regrese a juntar a los justos resucitados y a los creyentes vivos glorificados para reinar con él en el cielo mientras esperan la segunda resurrección, la de los muertos incrédulos. Durante este período de mil años, sólo Satanás y sus ángeles deambulan por la tierra. Al final de esos mil años, Cristo, los santos y la Ciudad Santa descenderán del cielo. Los muertos malvados serán resucitados para unirse con Satanás y sus fuerzas y asaltar la Ciudad Santa, pero las fuerzas malas serán destruidas con fuego en el conflicto final de “La Gran Controversia.” La nueva tierra que seguirá será libre de pecado y muerte y Dios vivirá entre su pueblo para siempre.

Una respuesta luterana

Los Adventistas del Séptimo Día creen que la adoración en el día sábado los marca como el remanente fiel de la iglesia de Cristo. Los luteranos, por su parte, creen que la libertad cristiana permite adorar el domingo:

Porque la Sagrada Escritura eliminó el Sabbath y enseña que, luego de la revelación del evangelio, todas las ceremonias de la ley antigua pueden ser dejadas de lado. Sin embargo, la iglesia cristiana instituyó el domingo, porque se hizo necesario apartar un día específico para que las personas supieran cuándo reunirse; y la iglesia estuvo bien satisfecha e inclinada a hacerlo para que el pueblo tuviera un ejemplo de libertad cristiana y para que todos supieran que no es necesario mantener el Sabbath o ningún otro día.¹⁰

La Escritura indica que la adoración dominical puede haber sido observada por los primeros cristianos cuando se reunieron “el primer día de la semana” para partir el pan (Hechos 20.7). En el siglo dos, el teólogo cristiano Justin Martyr (110-165 a.D.) notó que el domingo era el día usual de adoración: “Pero el domingo es el día en que tenemos nuestra reunión común, porque es el primer día en que Dios, habiendo traído un cambio en la oscuridad y materia, hizo el mundo; y Jesucristo, nuestro Salvador, en ese mismo día resucitó de los muertos.”¹¹ La referencia del Señor Jesús a sí mismo como el Señor del

sucedido’.” *Seventh-day Adventists Believe* 128.129, citando a Hans K. LaRondelle, *Christ Our Salvation* (Mountain View, CA: Pacific Press, 1980, 77).

¹⁰ Confesión de Augsburgo, Artículo 28, *The Book of Concord: The Confessions of the Evangelical Lutheran Church*, ed. Robert Kolb and Timothy J. Wengert (Minneapolis: Fortress Press, 2000), 100.

¹¹ Justin Martyr, “The First Apology,” *Ante-Nicene Fathers*, vol. 1, ed. A. Cleveland Coxe (Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1995), 186.

Sabbath no indica su insistencia en la adoración en el Sabbath o su bendición de la práctica, sino más bien revela su señorío, su cumplimiento de la profecía, y la libertad de sus seguidores:

Cuando Jesús trajo el reino, aquello a lo que la observación semanal del Sabbath apuntaba, *llegó*, y el Sabbath fue *consumado*. Luego de su resurrección de los muertos, la observación semanal de la primera creación (Gn. 1.1-2, 3; Ex. 20.8) quedó obsoleta... Jesús es el Mesías y, por lo tanto, Señor del Sabbath; la libertad de su Señorío se extiende a sus discípulos—no están ya atados por las reglas del AT que sólo apuntaban al Mesías.¹²

Los adventistas esperan con alegría el regreso de Cristo, alentando a todos los creyentes a esperar por el Señor. Sin embargo, a pesar de la especulación con respecto al tiempo de la Segunda Venida de Cristo por parte de sus fundadores y otros, el día de su regreso no se nos ha revelado. Jesús dijo: “En cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles de los cielos. Sólo mi Padre lo sabe” (Mt. 24.36). No debemos temer un “juicio investigativo” secreto, porque Dios ya nos ha llevado a su reino a través de la obra salvífica de Jesucristo (Juan 5.24; Col. 1.13). Los luteranos no ven los mil años de Apocalipsis 20.3 como un período literal de tiempo—como los adventistas—sino como una figura que representa todo el tiempo entre la ascensión de Cristo y su regreso en el Día Final. Cuando Cristo regrese, todos los muertos serán levantados, los creyentes para vivir para siempre en la presencia de Dios y los incrédulos para sufrir el castigo eterno (Juan 5.28-29).

La iglesia cristiana no está marcada por la adoración en el Sabbath y la obediencia a las leyes del Antiguo Testamento, sino por la predicación fiel y el uso del Evangelio y los Sacramentos: “En todo tiempo también se enseña que debe ser y permanecer una santa iglesia cristiana. Es la asamblea de todos los creyentes entre quienes el evangelio es puramente predicado y los santos sacramentos son administrados de acuerdo al evangelio.”¹³ El Bautismo y la Cena del Señor no son simples símbolos externos como lo presentan las enseñanzas adventistas. Los sacramentos son medios a través de los cuales Dios ofrece, da y sella su gracia a nosotros.

Si bien se reconoce la obra dedicada de los adventistas por ayudar a los dañados en la guerra, los luteranos creen que los cristianos pueden servir en las fuerzas armadas o en el gobierno: “Con respecto al servicio público y al gobierno secular se enseña que toda autoridad política, gobierno, leyes y buen orden en el mundo son creados e instituidos por Dios y que los cristianos pueden ejercitar la autoridad política sin pecar; ser príncipes y jueces; proclamar sentencias y administrar justicia de acuerdo al impero y otras leyes existentes; castigar con la espada a quienes hacen mal; pelear guerras justas; servir como soldados; comprar y vender; hacer juramentos requeridos; poseer propiedades; casarse, etc.”¹⁴

Si bien por afuera obedecemos la ley (por ejemplo, absteniéndonos de matar o cometer adulterio, o ser deshonestos en los negocios), no podemos obedecer perfectamente lo que Dios demanda o ganar la salvación con nuestra obediencia. La ley siempre condena y acusa. Nos convence de nuestro pecado y necesidad de un Salvador. Redimidos por Cristo y con el poder del Espíritu Santo, seguimos la santa ley de Dios como una guía para una vida de amor y servicio hacia los demás, recordando las palabras del apóstol Pablo en Colosenses 2.16-17: “No permitan, pues, que nadie los juzgue por lo que comen o

¹² Arthur A. Just Jr., *Concordia Commentary: Luke 1:1-9:50* (St. Louis: CPH, 1996), 255-256.

¹³ Confesión de Augsburgo, Artículo 7, *Libro de Concordia*.

¹⁴ Confesión de Augsburgo, Artículo 16, *Libro de Concordia*.

beben, o en relación con los días de fiesta, la luna nueva o los días de reposo. Todo esto no es más que una sombra de lo que está por venir; pero lo real y verdadero es Cristo.”

Lecturas adicionales

Donato, Christopher John, ed. *Perspectives on the Sabbath: Four Views*. Nashville: B&H Academic Press, 2011.

"Excursus on Seventh Day Adventism," in *The End Times: A Study on Eschatology and Millennialism* (Commission on Theology and Church Relations, The Lutheran Church—Missouri Synod, 1989).

Hudson, Winthrop S., *Religions in America*. New York: Charles Scribner's Sons, 1981.

Martin, Walter, "The Puzzle of Seventh-day Adventism," in *The Kingdom of the Cults*. Minneapolis: Bethany House, 1992.

Mayer, F. E., *The Religious Bodies of America*. St. Louis: Concordia Publishing House, 1954.

Rottmann, Erik, *One Christ, Many Creeds*. St. Louis: Concordia Publishing House, 2008.

Enlaces y sitios web

Los Últimos Tiempos: Un estudio sobre escatología y milenialismo (Documento de la CTCR de 1989)
<https://www.lcms.org/CTCR>

<https://www.adventist.org/es/>